

Dujardin-Beaumetz.

Prescribir la solución siguiente:

Extracto fluido de <i>Hamamelis virginica</i>	} aa. 50 gramos.
Jarabe de cáscara de naranja amarga	
Tintura de vainilla	xx gotas.

Mézclese.—Para tomar á cucharadas pequeñas (24 gotas) tres veces al día, diluyéndolas en un poco de agua.

Dilataciones varicosas de diez años de fecha, han desaparecido *al cabo de diez días* de tratamiento.

Cuando se ha conseguido la resolución, seguir administrando todavía 10 gotas por mañana y tarde durante un mes.

Ligeras fricciones.

Nélaton.

Várices linfáticas.—Si están limitadas á los ganglios de la ingle, pueden curarse extirpándolos.

Chaput.

Várices linfáticas.—A menudo son muy extensas y no pueden operarse quirúrgicamente.

Habrá que limitarse al descanso y á la compresión: venda elástica, medias elásticas, calzón de Bourjeurd.

SUPLEMENTO

ANEMIA

Dujardin-Beaumetz.

I. TRATAMIENTO MÉDICO.—Prescribir el hierro reducido, el óxido de hierro, el subcarbonato de hierro, el ioduro de hierro, el lactato de hierro, el polvo de sangre seca, la hemoglobina.

II. TRATAMIENTO CLIMATOTERÁPICO.—Enviar los enfermos al mar, á las montañas, ó por lo menos hacer que residan en el campo; no es buena para ellos la vida de las ciudades.

III. HIGIENE.—Los baños de aire comprimido pueden ser útiles.

Los ejercicios son buenos: aconsejar la gimnasia y el amasamiento.

IV. RÉGIMEN.—Régimen tónico.

AORTITIS

W. Cettinger

Aortitis crónica.—I. RÉGIMEN.—Es preciso que el enfermo se someta á un régimen alimenticio severo; evitará los alimentos demasiado nitrogenados y los manjares con especias, comerá poca carne, se absten-

drá de vino, de alcohol, de excitantes. Formarán la base de su alimentación: la leche, las legumbres verdes y secas, las frutas, las carnes blancas y bien cocidas, las bebidas ligeras.

También habrá que proscribir todo lo que pueda exagerar la actividad cardíaca, los esfuerzos musculares muy repetidos, las fatigas, las caminatas rápidas ó largas.

La vida al aire libre, la carencia de emociones y preocupaciones de todas clases, el empleo de estimulantes de la nutrición (frías secas, por ejemplo), sostendrán un buen estado general.

II. TRATAMIENTO.—Lo más indicado es el medicamento arterial por excelencia, el ioduro de potasio, ó mejor el ioduro de sodio, solo ó asociado con el arseniato de sosa.

Esta medicación debe prolongarse durante mucho tiempo, con intervalos de descanso de vez en cuando.

ARTERIOESCLEROSIS

Dieulafoy.

I. TRATAMIENTO.—Prescribir los ioduros alcalinos.

II. RÉGIMEN.—Régimen lácteo.

ARTERITIS

W. Cettinger.

Arteritis sifilítica.—Recurrir al tratamiento mixto, administrando el ioduro potásico en dosis crecientes de 4 á 10 gramos y utilizando las fricciones mercuriales, las cuales obran con más intensidad que los otros procedimientos de la medicación hidrargírica.

L. Thoinot.

Arteritis crónica.—I. TRATAMIENTO MÉDICO.—

La indicación general se satisfará administrando el ioduro de potasio á la dosis mínima de 1 gramo diario.

Continúese por largo tiempo el tratamiento.

II. TRATAMIENTO QUIRÚRGICO.—Revulsión (cauterios, botones de fuego).

Arteritis sifilítica.—Dar el ioduro potásico en altas dosis.

Añadir al ioduro los preparados mercuriales, en fricciones ó al interior.

ASISTOLIA

Enrique Huchard.

Los médicos tienen tendencia, para obrar en la asistolia, á esperar á que ésta haya llegado á su último periodo, que confina tan de cerca con la *caquexia cardíaca*. Entonces hay muchas probabilidades de llegar demasiado tarde, y de advertir á la vez la impotencia del miocardio y la del medicamento.

Por el contrario, es preciso intervenir con energía desde el principio, de modo que se supriman los ataques de asistolia.

I. TRATAMIENTO POR LA DIGITAL. — 1.º *Indicaciones.*—Las tres indicaciones fundamentales del empleo de la digital son éstas:

- 1.º La debilidad de las contracciones cardíacas.
- 2.º El descenso de la tensión arterial, con aumento de la tensión venosa.
- 3.º La escasez de la orina, con existencia de edema periférico y de congestiones viscerales.

No debe aguardarse á que se produzcan estas congestiones, y se administrará la digital en cuanto se vean aparecer todas las tardes edemas perimaleolares, que al principio son á menudo pretibiales.

2.º *Modo de administrarla.*—Prescribir 40 á 50 gotas de solución de digitalina cristalizada al 1 por 1.000; es decir, 1 miligramo de digitalina cristalizada, que corresponde á 4 ó 5 miligramos de digitalina amorfa.

II. TRATAMIENTO PREPARATORIO.—Antes de dar la digital, hacer que el enfermo guarde cama y se someta al régimen lácteo parcial y aun exclusivo durante varios días.

Al segundo ó tercer día, administrar un purgante: 60 centigramos de calomelanos y de resina de escamonea, en dos sellos.

Hasta el siguiente día, después de purgarse, no se debe prescribir la digital.

Desde el día siguiente suele producirse el efecto de la digitalina y advertirse la poliuria.

ASMA CARDÍACO

Germán See.

Prescribir las inhalaciones de yoduro de etilo.

El enfermo aspirará 5 á 10 gotas de él seis á ocho veces diarias.

Dujardin-Beaumez.

La disnea de forma intermitente, verdadero asma cardíaco que acompaña con tanta frecuencia á las afecciones aórticas, reclama el empleo del bromuro potásico, con el cual pueden asociarse pequeñas dosis de clorhidrato ó bromhidrato de cicutina puros y cristalizados.

También el yoduro potásico puede prestar servicios

en el asma de las enfermedades aórticas, á la dosis progresiva de 1 á 4 gramos. Cuando se atenúan los accesos, el enfermo no debe tomar más que 1 1/2 gramo al día.

También pueden emplearse con ventaja las inyecciones subcutáneas de morfina.

ASTENIA CARDÍACA

Enrique Huchard.

La kola, que contiene mucha cafeína, no sólo quita la fatiga de las piernas, sino también la del cerebro.

De ahí la indicación de prescribirla en todos los estados adinámicos, en la debilidad cardíaca, en el cansancio por exceso de trabajo, en la astenia gripal, en las convalecencias, en todos los casos en que se quiera reanimar las fuerzas, y también durante la medicación láctea absoluta, que á menudo determina en los enfermos cierto estado de debilidad.

He aquí las fórmulas que conviene emplear:

Tintura de kola.	} aa. 30 gramos.
— de coca.	

Tómense 30 gotas por la mañana á las ocho y á medio día, en agua azucarada ó en un poco de *curacao*, que forma una preparación muy agradable.

No dar nunca la kola por la tarde, pues pudiera producir insomnio.

Si se quiere obrar con más energía, pueden usarse los extractos fluidos, aun cuando la Farmacopea francesa (*Códex*) no los admite:

Extracto fluido de kola.	} aa. 30 gramos
— — de coca.	

Tómense 30 gotas, dos ó tres veces diarias

ATEROMASIA

Potain.

Ateromasia en sus comienzos.—I. TRATAMIENTO.—En el periodo de formación puede contenerse y aun retroceder la ateromasia, por influjo de la medicación iodurada seguida con perseverancia largo tiempo.

Conviene recurrir de preferencia al ioduro de sodio, el mejor medicamento arterial y que rebaja la presión vascular.

II. HIGIENE.—Debe recordarse que la acumulación de los materiales de desecho dentro del torrente circulatorio irrita las paredes endotélicas, aumentando la tensión arterial, y de ahí la necesidad de una higiene severa: abstención de vinos y licores, alimentación poco nitrogenada, uso de la leche principalmente.

Ateromasia generalizada.—I. TRATAMIENTO.—Un tratamiento sintomático y variable según los casos podrá prestar servicios en algunas circunstancias para combatir los accidentes cerebrales, cardíacos ó brighticos, dependientes de las manifestaciones viscerales del ateroma.

La terapéutica no puede modificar la ateromasia generalizada cuando llega ésta á un grado avanzado.

II. HIGIENE.—Formular preceptos de higiene general capaces de precaver contra los accidentes ó complicaciones que puede haber á consecuencia de estas lesiones.

BOCIO EXOFTÁLMICO
Ó ENFERMEDAD DE BASEDOW

Julio Guyot.

Prescribir 10 á 20 gotas de tintura de *Verátrum viride* diariamente.

Hay que continuar esta medicación por espacio de muchos meses.

CARDIOPATÍAS

Magnan.

Cardiopatías de los enajenados.—No existe locura cardíaca, es decir, una enfermedad mental de caracteres claramente definidos y que tenga una etiología, una forma y un curso determinados. Si algunos cardiopatas deliran, deben sus trastornos vesánicos, no á la enfermedad del corazón, sino á la predisposición propia de cada individuo, y la duración y gravedad del delirio están relacionadas con la naturaleza misma de esa predisposición.

Los trastornos circulatorios (isquemia ó éxtasis venoso) á que pueden dar margen las enfermedades cardíacas no van seguidos de locura, sino de síntomas cerebrales (cefalalgia, atontamiento, torpeza mental, etcétera) comunes á otras muchas enfermedades, y no tienen nada de especial.

Tampoco tienen nada de característico la irritabilidad, la tristeza, las modificaciones del carácter: estos cambios de humor se manifiestan háto á menudo en las enfermedades del estómago, del hígado y en la mayor parte de las crónicas, sobre todo en las que van acompañadas de accesos dolorosos ó de angustia, ó de molestia de la respiración, de la circulación ó de las digestiones.

Aparte de las indicaciones fundadas en el estado general del enfermo y en la enfermedad cardíaca, hay en el tratamiento un punto acerca del cual debemos llamar la atención.

Dícese con frecuencia que la agitación del enfermo obliga á recurrir á la camisa de fuerza. Esta manera de conducirse es muy mala en las cardiopatías, donde lo primero que debe cuidarse es de evitar todos los obstáculos á la respiración y á la circulación; por el contrario, debe suprimirse la camisa de fuerza ó cualquier otro medio contentivo y dejar plena libertad funcional, sea cual fuere el grado de excitación.

En todos los hospitales debieran tenerse dispuestos, en los extremos de cada sala común, uno ó dos cuartos de aislamiento para los enfermos revoltosos ó agitados.

La supresión de la camisa de fuerza produce los mejores efectos: no sólo no se ven ya accesos paroxísticos de furor maniático, sino que los accesos de manía se curan más pronto y es menos temible el pronóstico de las formas agudas febriles de la locura.

Ch. Feré.

La cloralosa (anhidrogluocloral) está indicada como el mejor hipnótico en las enfermedades cardíacas.

Hallopeau.

Cardiopatías y ciclismo.—1.º En un individuo que tenga experiencia á cerca de la bicicleta, el uso moderado de esta máquina no perturba de ningún modo las funciones cardíacas, sino que, por el contrario, constituye una útil gimnasia respiratoria y no produce disnea. En efecto, el aumento del número de los movimientos respiratorios es insignificante en un ciclista que lleve una carrera moderada, y es menor que en la marcha á pie; por el contrario, aumenta notablemente la amplitud de los movimientos respiratorios, lo cual es un fenómeno favorable.

2.º El papel que representa este uso moderado en la producción de muertes repentinas no puede ser sino el de una causa ocasional de secundaria importancia.

3.º Sólo deben considerarse como peligrosos los esfuerzos relacionados con el aprendizaje (donde hay que ejercitar y poner en juego músculos que poco ó nada intervienen en la marcha pedestre), con una carrera demasiado rápida ó con la subida de cuestras.

4.º Sólo debe ser absoluta la prohibición para los enfermos de insuficiencia aórtica ó mitral no compensada.

5.º No puede invocarse ninguna razón valedera en pro del parecer que diputa peligroso para los viejos el uso prudente del velocipedo; aparte de su gran atractivo, este ejercicio tiene, por el contrario, la ventaja de favorecer muehísimo á las funciones de la piel y de los pulmones, así como las de ejercitar los músculos, aumentar el apetito, facilitar la digestión y estimular la nutrición general.

Estas conclusiones no han sido ratificadas por la Academia de Medicina, la cual ha emitido el siguiente parecer: •

1.º Un reconocimiento médico debe preceder al uso de la bicicleta, el cual sólo debe permitirse á los individuos que no tengan ningún antecedente cardíaco ni tuberculoso.

2.º En un ciclista experto, el uso moderado de la bicicleta no perturba de ningún modo las funciones cardíacas.

3.º Sólo deben considerarse como peligrosos los esfuerzos relacionados con el aprendizaje, con una carrera demasiado rápida ó con la subida de cuestras.

4.º Sólo la experiencia podrá demostrar el influjo de

la bicicleta en los casos de muerte repentina en los cardíacos.

5.º La prohibición debe ser absoluta, sobre todo en los enfermos de insuficiencia aórtica ó de afección mitral no compensada.

6.º La Academia recogerá con mucho gusto todos los documentos que los prácticos tengan á bien comunicarle acerca de estas cuestiones.

7.º Se invita á la Sección de Higiene á examinar si cabe pedir que la estadística demográfica municipal indique las condiciones en que ocurran las muertes repentinamente observadas en París.

DEBILIDAD CARDÍACA

Sevestre.

Debilidad cardíaca durante las enfermedades infecciosas en los niños.—Emplear la cafeína en inyecciones subcutáneas (20 centigramos dos veces diarias) ó en forma de poción formulada de la manera siguiente:

Cafeína.	} aa. 1,60 gramos.
Benzoato de sosa.	
Vainillina.	0,05 —
Jarabe de Tolú.	50,00 —
Ron.	10,00 —
Agua destilada.	60,00 —

Una cucharada grande dos veces al día.

También sirve para prevenir el colapso en el baño frío.

ÉXTASIS CARDÍACO

Germán See.

Éxtasis simple ó hipertrófico de la infancia.—Prescribir la disminución del trabajo físico, el

racionamiento intelectual, la vida al aire libre, una alimentación albuminoidea y grasienta.

Sólo así se suspenderá la distrofia del corazón.

Las mismas prescripciones se practicarán si la enfermedad ataca á las jóvenes en vías de desarrollo de la pubertad.

Es inútil combatir con el hierro una clorosis que no existe, ó con la hidroterapia una pretensa neuroastenia que sólo se manifiesta en el corazón porque éste se ha dilatado.

FALSAS ANGINAS DE PECHO

Bouchard.

Falsas anginas reflejas.—I. TRATAMIENTO.—

El tratamiento debe dirigirse sobre todo contra la causa, contra el estado dispéptico, sostenido casi siempre por una dilatación del estómago (1).

Combatir el estreñimiento con un régimen adecuado ó con algunos laxantes, como: una cucharada pequeña de magnesia y crémor tártaro á partes iguales, 50 centigramos de ruibarbo en polvo y flor de azufre.

Además, debe evitarse el desarrollo de flatulencias con el uso de sustancias antifermentescibles y polvos absorbentes. El cloroformo puede llenar esta indicación, prescribiéndolo así:

Agua saturada de cloroformo. . . .	150 gramos.
— destilada.	120 —
— de menta.	30 —

Antes de comer ó durante la comida tómesese una cucharada grande de esta mezcla.

(1) Véase Lefert, *La práctica de las enfermedades del estómago*, versión castellana del doctor D. Luis Marco.—Editores, Bailly-Baillière é hijos.

II. RÉGIMEN.—Las comidas deben regularizarse, espaciarse con igualdad é ir siempre seguidas de un paseo corto. Los alimentos estarán bien cocidos y habrá que comer despacio.

Evitense los alimentos líquidos, las sustancias grasientas é indigestas, los feculentos no desprovistos de sus hollejos, los vegetales crudos, los ácidos, los alimentos azucarados, el pan recién cocido.

Beber en las comidas poco y á menudo.

Pero abstenerse de las bebidas alcohólicas, fermentadas, azucaradas ó gaseosas.

Enrique Huchard.

Falsas anginas neurósicas.—Trata sobre todo de combatir el dolor, y emplear para ello:

1.º Las inyecciones de morfina en el momento de los accesos.

2.º Las inhalaciones de éter y hasta de cloroformo en las formas neurálgicas.

3.º La inhalación de algunas gotas de nitrito de amilo y la nitroglicerina (á la dosis de 6 á 12 gotas de la solución al 1 por 100) en las formas vasomotrices.

4.º El cloral en enemas ó en poción.

5.º Las preparaciones de antipirina en inyecciones subcutáneas ó por la vía estomacal, á la dosis de 2 á 3 gramos diarios.

6.º El salicilato de sosa, á la dosis de 4 á 5 gramos, durante dos á cuatro días.

7.º Antiespasmódicos y calmantes en el intervalo de los accesos.

8.º Fuera de los accesos, aconsejar la hidroterapia: lociones frías ó tibias, friegas con sábana mojada, duchas generales.

Sin embargo, se emplearán con prudencia la envoltura en lá sábana mojada y las lociones frías, á causa de los accesos de angina que pueden producir.

Cuando los accesos tengan una periodicidad evidente, prescribir preparaciones quínicas, como el valerianato de quinina, á la dosis de 50 á 60 centigramos diarios; asociando á ellas el arseniato de sosa, á la dosis cotidiana de 2 á 6 miligramos, durante un mes.

El cloroformo es un poderoso antifermentescible, un anestésico, y además tiene una acción tóptica congestiva. Debe formularse de esta manera:

Tintura de badiana.	} aa.	4 gramos.
— de genciana.		
— de nuez vómica.		
Cloroformo.		xx á xl gotas.

Filtrese. Para tomar 10 á 20 gotas en un poco de agua, un cuarto de hora por lo menos antes de comer.

FLEGMATIA ALBA DOLENS

Dieulafoy.

Evitar con cuidado las unturas, las friegas y toda clase de movimientos que puedan favorecer el cambio de lugar de un coágulo y producir una embolia.

HEMÓPTISIS

Germán See.

Hemoptisis cardíaca.—Si es cuantiosa la hemorragia, prescribir el extracto acuoso de cornezuelo de centeno, á la dosis de 4 á 5 gramos en veinticuatro horas, asociado con 10 á 15 centigramos de opio.

También pueden practicarse inyecciones hipodérmicas de ergotina cuando no provocan abscesos:

La trementina en jarabe y en cápsulas constituye igualmente un medio eficaz.

Pero, sobre todo, es preciso aumentar la energía del corazón por medio de preparaciones de digital.

Dujardin-Beaumetz.

1.º Antes de nada, calmar el dolor con inyecciones de morfina, con hielo, y haciendo guardar un reposo absoluto.

2.º Dar el cornezuelo de centeno y la ergotina, medicamentos vasoconstrictores.

3.º A menudo es útil añadir á esto un vomitivo, por ejemplo, la ipecacuana, á la dosis de 10 centigramos cada diez minutos.

4.º Por último, puede completarse la medicación administrando medicamentos astringentes y percloruro de hierro, en inhalaciones ó al interior.

HEMORRAGIAS

Tarnier.

Hemorragia por inserción viciosa de la placenta.—I. TRATAMIENTO TOCOLÓGICO.—Se han propuesto diferentes modos de tratarla: perforación de las membranas, taponamiento, versión bipolar, parto forzado.

1.º *Perforación de las membranas.*—Es un método excelente si se trata de inserción marginal ó lateral. Este procedimiento obra más que nada por la presión que ejerce el feto sobre la placenta después de evacuarse el líquido amniótico.

La hemorragia se detiene así con rapidez.

Pero no vale nada en los casos de inserción central, pues entonces hay que desprender la placenta para romper las membranas; y después de romperlas, continúa á menudo la hemorragia y con frecuencia llega á ser más difícil el contenerla que antes de la rotura.

2.º *Taponamiento.*—Está indicado en la inserción central.

Se deja puesto el tapón ocho, doce, veinticuatro horas, y la mujer expulsa primero el tapón y después el feto.

La acción del taponamiento débese á que por este medio se opone una especie de dique material á la salida de la sangre.

3.º *Versión bipolar.*—Reune todas las ventajas de la rotura de las membranas y del taponamiento.

Se introduce la mano derecha en la vagina, después se meten dentro del cuello uterino los dedos índice y medio de dicha mano y se rompen las membranas. La mano izquierda, puesta en el fondo del útero, empuja las nalgas; la mano vaginal rechaza la cabeza del feto hacia arriba y trata de coger un pie, del cual tira despacio. La pierna dilata el cuello uterino al atravesarlo, mientras las nalgas comprimen la placenta.

Pero este procedimiento exige el empleo del cloroformo, y además no siempre es fácil de ejecutar.

4.º *Parto forzado ó rápido.*—Practicándolo con los globos dilatadores de Barnès, también es un buen procedimiento.

En resumen: emplear durante la preñez el taponamiento, y durante el parto, el parto rápido por medio de los globos de Barnès.

II. TRATAMIENTO CONSECUTIVO.—La hemorragia

puede reproducirse, y de ahí la necesidad de no limitarse al tratamiento tocológico.

Acostar á la enferma horizontalmente, con la cabeza más baja que el tronco; evitar que haga el menor movimiento.

Calentar á la enferma, abrigándola.

Administrar bebidas alcohólicas heladas.

Practicar inyecciones hipodérmicas de éter, y sobre todo de suero, ó, á falta suya, de la preparación siguiente:

Agua hervida. 1 litro.
Sal marina. 6 gramos.

Inyectar 100, 150 ó 200 gramos de esta solución.

III. RÉGIMEN.—Alimentación muy nutritiva: caldos y sopas fríos, champagne helado.

En caso de vómitos, recurrir á los enemas alimenticios.

HEMORROIDES

Germán See.

I. TRATAMIENTO MÉDICO.—No es necesario el tratamiento médico, á no ser para luchar contra el obstáculo que los tumores oponen á las evacuaciones.

Están reputados como especiales los purgantes: acíbar, sen y azufre.

Lo mismo acontece con el *Hydrastis canadensis*.

II. TRATAMIENTO QUIRÚRGICO.—La dilatación forzada del ano constituye el tratamiento más eficaz y más inofensivo.

HIDROPESÍAS

Enrique Huchard.

La cafeína es un excelente medicamento cardíaco y un poderoso diurético.

Constantino Paul.

Prescribir la poción de cafeína:

Cafeína.	} aa. 1 gramo.	
Benzoato de sosa.		
Agua de tila.		90 —
Jarabe de las cinco raíces.		30 —

HIPERTROFIA DEL CORAZÓN

Germán See.

Hipertrofia de los adolescentes.—Los adolescentes se curan siempre, sea cual fuere la forma de la hipertrofia cardíaca: taquicárdica, disneica ó cefalálgica.

No hay inconveniente en que esos jóvenes prosigan su trabajo de educación; y los que se dedican al servicio militar, pueden emprenderlo ó continuarlo.

Recomendando ciertas precauciones en las maniobras excesivas, se consiguen resultados más bien favorables que perjudiciales para el corazón.

En efecto, no se trata aquí de una hipertrofia mecánica, es decir, destinada á compensar un obstáculo físico; en este caso, el corazón tiene que emplear toda su energía en ese trabajo de oposición. Aquí sólo hay una hipertrofia fisiológica desmedida, pero el corazón no tiene nada que temer del exagerado empleo de sus fuerzas.

Constantino Paul.

Hipertrofia consecutiva á las lesiones de la mitral.— Los agentes moderadores del corazón son eficaces y pueden seguirse usando mucho tiempo.

Hipertrofia consecutiva á una lesión del orificio aórtico.—Aquí se produce anemia.

Renúnciese á la digital, que no se soporta bien.

Recomiéndense las preparaciones ferruginosas solubles, como el tartrato férricopotásico á la dosis de 30 á 60 centigramos diarios, y aun más; el percloruro de hierro á la dosis de 50 á 60 gotas diarias, en dos ó tres veces; el protocloruro, el pirofosfato de hierro citroamoniaco, el carbonato y el ioduro de hierro; por último, el jarabe de arsenito de hierro, preparado así:

Pirofosfato de hierro citroamoniaco.	3,00 gramos.
Licor de Fowler.	1,50 —
Jarabe de azahar.	60,00 —
— simple.	260,00 —

Ateroma del origen de la aorta.—Prescribir 30 á 50 centigramos de ioduro de potasio, á menos de que la lesión sea de carácter sífilítico, caso en el cual conviene elevar su dosis á 2 gramos.

Hipertrofia consecutiva á estrechez de la arteria pulmonar.—Siendo la tisis la complicación más temible de la enfermedad, prescribanse el cloruro de sodio, el arsénico en pequeñas dosis, bajo la forma de agua de Mont-Dore, ó ambos reunidos bajo la de agua de la Bourboule.

También pueden aconsejarse los fosfatos, el aceite de hígado de bacalao y los sulfuros alcalinos débiles.

HIPOSISTOLIA

Enrique Huchard.

Asóciense la digital ó la esparteina con el ioduro, cuando está indicado dar un tónico del corazón, contra la hiposistolia, los edemas y la hipertensión arterial:

N.º 1. Hojas de digital pulverizadas.. 2 gramos.
Ioduro de sodio. 4 —

Para 40 píldoras. Dosis: 3, ó 4 diarias.

N.º 2. Ioduro de sodio. 4 gramos.
Sulfato de esparteina. 1 —
Regaliz pulverizado. c. s.

Para 40 píldoras. Dosis: 4 á 6 diarias.

MALAS CONFORMACIONES DEL CORAZÓN

Andrés Petit.

Malas conformaciones cardíacas congénitas.—Son lesiones indelebles, que acarrear accidentes débilmente progresivos; el tratamiento sólo puede ser sintomático.

I. RÉGIMEN.—Recomendar á los enfermos que eviten toda fatiga, todo esfuerzo prolongado, que renuncien á todo trabajo duro; deben proibirse los excesos de todas clases, las comidas copiosas y las emociones vivas.

Precaverles contra los inconvenientes de una temperatura demasiado fría ó anormalmente elevada.

Se sostendrán las fuerzas por medio de un tratamiento tónico.

Cuando se presenten accesos de sofocación, debe ser absoluto el reposo.

II. TRATAMIENTO.—Según las particulares indicaciones de cada caso, se administrarán: calmantes, valeriana, opio, ácido clorhídrico, inhalaciones de oxígeno.

Puede recurrirse á la sangría, que acaso alivie el éxtasis y la plenitud circulatorios y evite la dilatación aguda del corazón, ó también á las inyecciones subcutáneas de éter y de cafeína, para prevenir el síncope.

En muchos casos habrá grandes ventajas con el prudente empleo de la digital, sobre todo cuando se noten síntomas de pereza cardíaca con tendencia á la asistolia.

Pueden agregarse á estos medios el régimen lácteo y la derivación intestinal por el uso de purgantes drásticos más ó menos repetidos según la necesidad.

MIOCARDITIS

Andrés Petit.

Miocarditis aguda difusa.—I. TRATAMIENTO EXTERNO.—En cuanto se sospeche la aparición de la miocarditis, recórrase á los revulsivos puestos en la región precordial: ventosas escarificadas, vejigatorios, puntas de fuego.

II. TRATAMIENTO INTERNO.—Al mismo tiempo se sostendrán las fuerzas del enfermo por medio de tónicos ó de estimulantes difusibles: quinina, alcohol, éter, acetato de amoníaco.

Hay que precaver ó combatir las tendencias al colapso y á la dilatación cardíaca con inyecciones hipodérmicas de cafeína ó administrando la digital.

III. HIGIENE.—En el periodo de convalecencia, se recomendará evitar los esfuerzos, los movimientos bruscos, la estación vertical prolongada.

Se evitarán al enfermo las emociones vivas, por temor á un síncope mortal.

La alimentación será sustanciosa, pero reglamentada con gran cuidado.

PALPITACIONES

Germán See.

I. TRATAMIENTO.—Los medios habitualmente empleados contra la clorosis, y sobre todo contra las anemias de origen hemorrágico (la hidroterapia y el hierro), casi nunca dejan de agravar las palpitaciones.

Es preciso recurrir á los medios ordinarios, pero á condición de que no sean verdaderos reguladores, como los ioduros ó los preparados de digital.

Entre los verdaderos reguladores, sólo son útiles en estas condiciones la esparteína, la convalamarina y la adonidina.

Pero son mucho más útiles los auxiliares atrópicos y los sedantes, sobre todo el bromuro de sodio y el *Cannabis indica*.

II. RÉGIMEN.—En todos los casos hay que abstenerse del vino y de los alcohólicos, á los cuales debe preferirse la leche hasta como bebida de mesa.

SÍNFISIS CARDÍACA

Grancher.

Sínfisis cardíaca con asistolia.—I. RÉGIMEN.—Necesidad rigurosa de descanso absoluto, en la cama, durante largos meses.

Vigilar muy de cerca la alimentación; las comidas serán frecuentes, poco abundantes y fáciles de digerir.

II. TRATAMIENTO.—Proteger al corazón contra las variaciones de la temperatura atmosférica, mantenién-

dolo á una temperatura uniforme por medio de una manta de algodón en rama puesta en la región precordial.

Pónganse revulsivos: vejigatorios repetidos, botones de fuego. Dar preferencia á los vejigatorios pequeños y dejados en el sitio por poco tiempo, á lo sumo tres á cuatro horas.

FIN

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U.A.N.L.

ÍNDICE DE AUTORES

Auhoui (V.)		Buequoy (E.).	
Clorosis,	115	Angina de pecho,	30
Hemorroides,	153	Aterioesclerosis,	38
Barié (E.).		Asistolia,	50
Adiposis del corazón,	7	Enfermedades mitrales,	179
Anestesia en los cardíacos,	12	Estrechez mitral,	139
Aorta (Enfermedades de la),	31	Estrofanto,	178 y 222
Cafeína,	226	Lesiones cardioaórticas,	60
Degeneración del corazón,	121	Lesiones valvulares,	231
Digital,	226	Tónicos del corazón,	222
Diuréticos,	13	Cadet de Gassicourt.	
Endocarditis,	130	Hemofilia,	143
Enfermedades mitrales,	183	Hemoptisis,	145
Hemoptisis,	147	Championniere (Lucas).	
Hidropericardias,	155	Ligaduras de arterias,	171
Palpitaciones,	191	Chantemesse.	
Tónicos del corazón,	226	Hemorragia,	149
Besnier.		Chaput.	
Púrpura,	204	Heridas del corazón,	154
Bonnaire.		Várices,	232
Cianosis,	93	Charcot.	
Bouchard (Ch.).		Bocio exoftálmico,	54
Falsas anginas de pecho,	243	Enfermedad de Basedow,	54
Bonilly.		Charpentier.	
Trombús de la vulva,	228	Flegmasia alba dolens,	141
Brocq.		Trombus de la vulva,	229
Palpitaciones,	191	Chauffard.	
		Miocarditis,	177